

Referencias bibliográficas

- CASTEL, Robert (2013). Michel Foucault y la historia del presente. *Con-Ciencia Social*, 17, 93-99.
- VÁZQUEZ GARCÍA, Francisco (1997). *Sexo y Razón*. Madrid: Akal.
- VÁZQUEZ GARCÍA, Francisco (2009). *La invención del racismo*. Madrid: Akal.
- VÁZQUEZ GARCÍA, Francisco (2011). *Los invisibles*. Granada: Comares.

RAMOS PALOMO, María Dolores; ORTEGA MUÑOZ, Víctor J. (coords.), *Biografías, identidades y representaciones femeninas. Una cita con la historia*, Zaragoza, Libros Pórtico, 2019, 319 pp.

Estamos ante un libro coordinado por dos investigadores de la Universidad de Málaga y, posiblemente, procedente de un seminario o simposio organizado hace poco tiempo. La obra está dividida en dos partes, la primera se centra en la recuperación de nombres de algunas mujeres. La segunda recoge breves biografías y trayectorias de vidas de mujeres de la contemporaneidad y un caso de la edad media. Ambas secciones comparten la bisagra de un preámbulo escrito por los coordinadores de la obra que, además de anunciar el contenido posterior, también sirve como un estado de la cuestión actualizado sobre género e historia en el momento de escritura de la obra.

En la introducción, se da especial relevancia a las genealogías (partiendo de las teorías de Foucault) y la memoria de trayectorias de mujeres en el pasado. Sitúan en los años de la transición española, el inicio de la recuperación de las pioneras del siglo XIX hasta las mujeres que vivieron la II República. No obstante, apuntan la dificultad de conformar genealogías debido a la continua y expansiva referencia al sistema patriarcal. Asimismo, en este texto introductorio destaca una relación de las temáticas más comunes en los estudios de género investigados desde la historia como las redes de poder; los espacios privados y las mujeres; la exclusión de los lugares públicos, por ejemplo, la política, aunque a la par se registran las resistencias y, por último, la dificultad de conformar y seguir el rastro de las trayectorias de vida.

En general, los casos tratados en este libro son poco conocidos y, como punto positivo, se cubren casi todos los continentes, por lo que se sale de la esfera occidental y se da espacio a nuevas voces.

A este título destaca el capítulo firmado por Mouna Aboussi Jaafar sobre escritoras nacidas en el continente africano. Muy cerca a los estudios literarios, la autora trabaja las historias de vida, el contenido y temas de los libros de tres escritoras contemporáneas: As-Saadawi, Hirsi Ali y Nasreen. De esta forma, en los tres casos documenta algunos rasgos

comunes como la utilización de seudónimos, el pensamiento crítico al islam, la oposición a la ablación femenina, la liberación de las mujeres en sus países de origen y la elección de la lengua de escritura que Aboussi Jaafer lo interpreta como la búsqueda de la propia identidad.

Siguiendo esta misma estela de salir de los cánones occidentales, Akemi Saito escribe sobre algunas de las primeras mujeres que accedieron a estudios superiores o de nivel universitario en Japón. Entiende que su educación abrió espacios cerrados que ayudaron a la liberación y la formación de una identidad subjetiva. A través de un largo contexto introductorio sobre los cambios del periodo Edo a Meiji, nos inserta en la formación de escuelas segregadas por géneros, en parte, influenciada por la corriente cristiana presente en Japón a principios del siglo XX. Algunas de las primeras que accedieron a la educación llegaron a niveles de tipo licenciatura, doctorado y una de ellas formó parte del departamento de Química.

En el capítulo firmado por María Dolores Ramos Palomo e Isabel Moyano Ramos nos acercamos a la recuperación de una figura política de finales del siglo XIX y principios del XX: Ángeles López de Ayala Molero. Destacan las autoras su carácter republicano librepensador, secular, masónico, radical y feminista inspirado en el pensamiento republicano francés.

La puesta práctica de sus ideales se llevó a cabo en el espacio público por varias vías: en la educación a jóvenes, en la publicación *El progreso* y en las actividades cívicas en los actos de desobediencia civil. Con este escrito se recoge un ejemplo de asociacionismo laico del ámbito catalán en la época señalada.

María José Ruiz Somavilla contribuye con su escrito a ampliar el espectro de mujeres del siglo XIX. Nos traslada a los hospitales de París donde las estudiantes internas convivían con sus compañeros varones. Además, la autora trabaja con una bibliografía teórica parecida a la citada en la introducción del libro. A este título, destaca la teoría de resistencia de Foucault que entiende como una forma de desechar una identidad impuesta y conformar otra nueva. En este capítulo se trata la pertenencia a un grupo, cómo las estudiantes encontraron en el apoyo mutuo, el de otras compañeras, una forma de resistencia frente a las exclusiones que sus compañeros varones, encarnando la figura de *carabin*, ejercían. Esto es lo que la autora llama como mecanismos de exclusión explícitos e implícitos que impedía y limitaba el acceso al internado y puestos relevantes a las estudiantes.

Si nos centramos en los capítulos que investigan el siglo XX, los medios de comunicación están presentes en dos textos. En el de Sergio Blanco Fajardo se examinan los consultorios sentimentales radiofónicos como

«Hablando con la Esfinge». El fin es estudiar la asimilación de los modelos normativos y legitimados a través de las tecnologías de género por parte de las mujeres durante la dictadura franquista. Entiende el autor que, a través de algunas prácticas en los consultorios, como las confesiones de problemas (misma práctica de tipo religiosa), se mostraban algunas preocupaciones de las mujeres durante la dictadura franquista. De esta manera, interpreta los consultorios como una forma de comprender las tensiones sociales y como mecanismo mitigante de las afecciones cotidianas para subvertir cualquier disidencia (p. 133) y, por ende, comprende los consultorios como refugios emocionales.

Víctor J. Ortega Muñoz analiza la crónica de sucesos durante los años franquistas y la entrada y asentamiento de Margarita Landi en este género periodístico. Landi fue la primera mujer que firmó en el periódico *El Caso* tras utilizar durante años seudónimos. Ortega Muñoz hace un largo recorrido para definir qué fue la crónica de sucesos y su origen, para luego pasar a la figura de Landi. Un aspecto interesante de esta periodista es que creó un personaje en sus apariciones en público. Esto lo llevó a cabo en cómo se presentaba físicamente o en el hecho de conducir. Al transgredir las normas de género, pudo convertirse en un icono para otras mujeres, apunta el autor.

Para terminar, Encarnación Barranquero Texeira parte de expedientes judiciales, prensa y documentos personales, egodocumentos, para biografar mujeres antifascistas en la Málaga franquista. Los casos escogidos son: Concepción Gallardo, Lina Molina Rivero y Victoria Merino. Realiza trayectorias vitales de mujeres que pasaron por varias cárceles y presta atención a la incertidumbre y los cambios emocionales que conllevó, por ejemplo, ser «mujer de preso». Esto implicaba situarse en la clase social más baja y peligrosa al acudir a la cárcel a ver a su marido. En definitiva, son breves las biografías que presenta, pero muy válidas para el estudio de la represión contra las mujeres.

Tras explicar el contenido de algunos capítulos, como citaba al principio de esta reseña, la parte introductoria del libro de carácter teórico no se repite a lo largo de los textos, con escasas excepciones. De esta forma, el carácter global del libro se queda diluida. No se aprecia un seguimiento de lo anunciado en la introducción, aunque los estudios suman a la historia contributiva necesaria en los estudios de género e historia de las mujeres. Por otra parte, el contenido de algunos capítulos compensa las continuas erratas, a veces, en los títulos de los capítulos o los cambios en la tipografía que aparece en las notas al pie de página.

Para finalizar, en la última parte del libro, se incluye un apartado de bibliografía donde se recogen todas las obras mencionadas. El objetivo de esta sección, entiendo, es dar valor a la gran cantidad de estudios citados al situarse como un conjunto y en un mismo apartado. Sin embargo, desde mi punto de vista, al no estar clasificados por temáticas, sino simplemente por orden alfabético, pierde el valor que se le ha querido dar.

IRENE MENDOZA MARTÍN
Universidad Autónoma de Madrid

LÓPEZ ZAPICO, Misael Arturo;
FELDMAN, Irina Alexandra
(eds.), *Resistiendo al imperio. Nuevas aproximaciones al antiamericanismo desde el siglo XX hasta la actualidad*, Madrid, Sílex, 2019, 277 pp.

Desde la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, EEUU se ha convertido en uno de los focos más importantes de análisis de la política actual. Los cambios en las relaciones exteriores y en el tratamiento de las minorías americanas han sido algunos de los aspectos más tratados. Este libro complementa a muchas de esas monografías a través del análisis del concepto de antiamericanismo desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Se trata de una obra colectiva dirigida por Misael Arturo López Zapico y

por Irina Feldman que contribuye a la reconceptualización del antiamericanismo, un giro historiográfico que comenzó en 2012 a partir de las publicaciones de Max Paul Friedman (p. 15).

Una de las principales virtudes del libro es la comunión que existe entre todos sus capítulos, una tarea que siempre resulta complicada. El resultado final ha sido una obra coral con 11 capítulos que abordan un mismo concepto, pero desde cronologías y perspectivas diferentes. El antiamericanismo es el hilo conductor de todos los artículos, pese a que no en todos alcanza el mismo desarrollo. Gran parte de los capítulos, sobre todo el introductorio, dedican la primera parte de la exposición a clarificar elementos teóricos sobre el propio término. El antiamericanismo, en la mayoría de las ocasiones, está ligado al antiimperialismo y no puede vincularse únicamente con manifestaciones violentas. Además, el destino de las críticas no siempre ha sido el mismo. En unas ocasiones ha tenido un objetivo político, pero en otras cultural o económico. Al mismo tiempo, aunque pueda parecer paradójico, debe relacionarse con la americanización que se llevó a cabo en el siglo XX (p. 12). La alternancia entre periodos de americanización y de antiamericanismo dependió del contexto internacional.

Los capítulos se pueden dividir en tres bloques. El primero de ellos